

65 aniversario de la Biblioteca Central de la UNAM

Biblioteca Universitaria, vol. 24, núm 1, enero-julio 2021, pp. 86-88.
DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/dgbsdi.0187750xp.2021.1.1165>

- *En la celebración de su 65 aniversario la Biblioteca Central destaca por su contribución, durante el confinamiento por la COVID-19, al dar acceso a más de un millón de recursos documentales, gracias a su fortalecimiento tecnológico.*
- *En medio de la contingencia sanitaria estableció la figura de bibliotecario en línea, que en tiempo real orienta a los usuarios por medio del chat, como parte de los servicios de su Biblioteca Digital.*
- *Es uno de los edificios más icónicos del país, donde el arquitecto y pintor Juan O’Gorman plasmó en sus cuatro costados el pasado prehispánico, colonial y contemporáneo.*
- *Ha sido un ejemplar laboratorio en el que se generaron los catálogos electrónicos, el primero de ellos fue LIBRUNAM y de ahí se derivaron muchos otros.*

La Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) festejó su 65 aniversario de forma virtual, debido a la contingencia sanitaria provocada por la COVID-19, la cual se ha prolongado por más de un año obligando a la comunidad universitaria a realizar sus actividades sustantivas a la distancia y en confinamiento.

En este sentido, la directora general de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información de la UNAM, doctora Elsa Margarita Ramírez Leyva, señaló durante la inauguración de los festejos para celebrar el aniversario, que desde aquel 5 de abril de 1956 y hasta la fecha la Biblioteca Central ha sido un espacio que favorece los vínculos fructíferos entre el universo de la información y la comunidad académica, para quien fueron diseñados los servicios bibliotecarios, las salas de lectura y los ambientes adecuados, donde se pudiera propiciar el aprendizaje, la innovación, la generación de conocimientos, el acceso a la cultura y la investigación, permitiendo así que los miles de usuarios que han acudido a ella hayan logrado la concreción de sus estudios universitarios.

Elsa Ramírez hizo hincapié en que el edificio cumple con las cinco leyes bibliotecarias: facilitar el acceso a la información; propiciar que las y los lectores encuentren su información y esta los encuentre a ellos; ahorrarles tiempo y mantener las bibliotecas en constante transformación. “Estas leyes se han cumplido a lo largo de sus 65 años, durante los cuales la biblioteca ha seguido evolucionando y generando innovaciones importantes como la automatización de sus catálogos y la aplicación de normas de catalogación internacionales. De hecho, fue el laboratorio en el que se generaron los catálogos electrónicos, el primero de ellos fue LIBRUNAM y de ahí se derivaron muchos otros”.

Y al preguntarse sobre qué decir de los interiores del edificio, indicó que reúne las condiciones de temperatura, humedad y una mínima entrada de luz natural, ideales para la

NOTAS

preservación de las colecciones. También –mencionó– por lo que toca a los lectores, se les destinaron espaciosas salas de lectura y enormes ventanales, los cuales llaman la atención por su gran altura y por su regia belleza, ya que fueron colocadas sobre ellos delgadas lozas de ónix, que al permitir la entrada de luz se produce un efecto difuso en tonos ambarinos, creando un ambiente que invita a la lectura y la concentración, porque a su alrededor se puede deleitar la vista con bellos jardines y una gran fuente que dota de vida a todo el complejo arquitectónico a su alrededor, pues en su espejo de agua se ven reflejados los edificios, los árboles -que presumen de cierta longevidad- y el manto azul del cielo.

Por todo lo anterior, refirió la Dra. Ramírez Leyva, está catalogado como uno de los edificios más icónicos del país, donde el artista Juan O’Gorman plasmó en sus cuatro costados el mural “Representación Histórica de la Cultura”, mostrando el pasado prehispánico y colonial; el mundo contemporáneo y la actividad universitaria. Para la concreción del proyecto se contó la participación de los arquitectos Gustavo Saavedra y Juan Martínez de Velasco, abundó la titular.

Además, dijo la funcionaria que el edificio se definió acorde a las normas de flexibilidad de una biblioteca que debe crecer y transformarse, lo que ha facilitado las diversas remodelaciones a las cuales ha sido sometida dicha biblioteca, una de ellas en la primera década de este siglo, que entre otras cosas permitió la apertura de un área destinada al préstamo a los usuarios de 31 computadoras de escritorio, “por cierto, en este año 2021 se va a ampliar este servicio con el préstamo de dispositivos móviles gracias al Programa PCPuma, impulsado por el doctor Ken Oyama para apoyar a nuestras comunidades, que no cuentan con facilidades de conexión y dispositivos.”

Otra característica más, siguiendo a la doctora Ramírez Leyva, se basa en un desarrollo tecnológico de gran importancia para la época de los años ochenta, ya que la Biblioteca Central (BC) fue la primera en usar código de barras y lector láser. También se incursionó en una tarea de gran envergadura con su colección de tesis impresas y microfilmadas, que actualmente y con las nuevas tecnologías suman 541 457 tesis digitalizadas, con la finalidad de preservarlas para facilitar su acceso y uso, desde cualquier lugar y a cualquier hora, a través del catálogo TESIUNAM.

“De este modo, junto al proceso de microfilmación también se inicia el desarrollo de la Biblioteca Digital, que hoy reúne las colecciones digitales de las 135 bibliotecas del Sistema Bibliotecario y de Información de la UNAM (SIBIUNAM), y, gracias a ello, destaca su contribución durante el confinamiento al ofrecer más de un millón de recursos a su comunidad usuaria.”

Como respuesta a la contingencia sanitaria, la BC dio inicio al servicio del bibliotecario en línea, en tiempo real por medio del chat, enfocado a la orientación sobre la consulta de la Biblioteca Digital, así como el servicio de referencia o biblio–tutor, en apoyo a la búsqueda de documentos e información. Es por ello que actualmente es considerada como una biblioteca híbrida, porque adoptó los modelos de servicio presencial y en línea, concluyó la directora.

Durante este acto inaugural, el secretario de Desarrollo Institucional de la UNAM, doctor Alberto Ken Oyama Nakagawa, señaló que la Biblioteca Central es una entidad que tiene un gran compromiso con la comunidad universitaria y con todos los proyectos que ha emprendido a lo largo de estos 65 años de existencia, lo cual ha trascendido a otras regiones del mundo. Asimismo, resaltó la importancia de su papel trascendental en la formación de todos los alumnos que han recibido los beneficios de contar con uno de los acervos más robustos, así como las bibliotecas del SIBIUNAM.

Recordó que en 2007 la UNESCO la declaró Patrimonio Cultural de la Humanidad, como parte del conjunto que constituye el campus original de la Ciudad Universitaria, no sólo como una biblioteca sino por lo que representa en el núcleo del conocimiento universal, enmarcada en la era de la información y del conocimiento.

Posteriormente, como parte de los festejos de esa ceremonia, el doctor Ken Oyama en conjunto con la doctora Elsa Ramírez entregaron el Premio al Servicio Bibliotecario 2021 a la licenciada Gloria Adriana Hernández Sánchez, coordinadora de Bibliotecas de la Escuela Nacional Preparatoria UNAM, como un reconocimiento a su desempeño y trayectoria sobresaliente; en esta ocasión el otorgamiento del premio se realizó de forma simbólica en el marco de la edición número 42 de la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería (FILPM), debido a la pandemia de la COVID-19. Previamente le fue entregado la medalla y el reconocimiento a la galardonada.

En este tenor, la doctora Ramírez Leyva se expresó de la premiada como “una académica decidida y emprendedora, que ha contribuido a innovar y mejorar las bibliotecas universitarias”. Por su parte, la galardonada lo recibió con gran emoción, y reconocimiento por todas las personas que influyeron en su formación y trayectoria, cuyos frutos se han traducido en un trabajo tenaz, el cual disfruta mucho, porque considera que la biblioteca es un lugar maravilloso.

Por su parte, el director de la FILPM, maestro Fernando Macotela, agradeció a la doctora Ramírez Leyva por atraer la entrega del premio que normalmente se realiza en la Feria a las instalaciones universitarias ubicadas en el sur de la Ciudad de México, debido a la crisis sanitaria, “pero no por ello menos significativa”, y se dijo honrado porque esta fiesta de las letras se haya convertido en la sede de tan importante premiación.

En su momento, la subdirectora de la Biblioteca Central, doctora Verónica Soria Ramírez, indicó que ese inmueble es un espacio que cuenta historias del pasado, sustenta nuestra modernidad y sienta las bases para gestar el porvenir, y según su consideración es un hermoso tesoro arquitectónico, estético y bibliográfico.

En el evento también se contó con la presencia de algunos exdirectores de la Dirección General de Bibliotecas, como la maestra Margarita Almada de Ascencio y el doctor Rodolfo Jiménez Guzmán, quienes hablaron sobre diversas acciones, proyectos, servicios y la implementación de desarrollos tecnológicos llevados a cabo, como LIBRUNAM, los cuales contribuyeron a la transformación y modernización de la BC.

Por último, cabe señalar que las actividades académicas y culturales proyectadas para el festejo del aniversario de BC fueron organizadas en dos bloques. El primero consistió en la realización de mesas redondas, conversatorios y conferencias, en donde especialistas en el tema, amigos y familiares de arquitecto Juan O´Gorman profundizaron en el proyecto arquitectónico, en el tipo de materiales que fueron utilizados, en la funcionalidad del edificio, en el análisis del mural, las técnicas y materiales que utilizó el pintor, y recordaron anécdotas y vivencias sobre un hombre que dejó un gran legado de trascendencia mundial. En el segundo bloque de actividades, serán promocionadas y presentadas otras actividades académicas y culturales en el transcurso del resto de este 2021.

De igual forma, en esta ocasión se realizó un concierto conmemorativo con la participación del cuarteto de guitarras Delfos, de la Facultad de Música de la UNAM, y el ciclo de cine “Biblioteca Central, felices 65. Orgullosamente UNAM” conformado por películas seleccionadas por la Fimoteca de la UNAM, debido a que en ellas aparece el edificio la biblioteca, y un documental sobre Juan O´Gorman, con un título muy peculiar: “Como una pintura nos iremos borrando”, del director Alfredo Robert, comentado por dos especialistas en el tema.

Finalmente, deseamos que nuestra querida Biblioteca Central cumpla muchos años más. ■

MA. DEL ROSARIO RODRÍGUEZ LEÓN
Secretaría Técnica de Difusión, DGBSDI-UNAM